

POR QUÉ ESCRIBO
Beverly Carradine



Mis razones para escribir sobre el tema de la santificación entera son las siguientes:

PRIMERO: Deseo ayudar a personas que como yo, han vivido en una cierta servidumbre todos los años de su vida cristiana deseando un reposo espiritual, perfecto, sin saber como lograrlo. Me dirijo a ellos.

SEGUNDO: Escribo a los jóvenes de la nueva generación. Ellos necesitan ser enseñados en cuanto a esa doctrina. Si nosotros no les ayudamos a comprender lo que nuestros ancianos y padres han sabido, ¿qué ha de ser el futuro de estos preciosos jóvenes?

TERCERO: Plenamente consciente de mis propias debilidades e indignidad, me dedico a abogar por una experiencia que me llena y me conmueve al escribir de ella. Me constituyo defensor y sustentador de una doctrina que sé es verdadera porque ha sido transformada en una realidad bendita en mi propia alma y en mi vida. “Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo”. Una sola experiencia de la vida regenerada y santificada vale más que diez mil teorías.

CUARTO: Con razón puede decirse que no existe un conocimiento correcto y general de la santificación entera. Hay miles que ignoran cuál es la entrada a la vida santificada y otros miles ignoran la naturaleza de la bendición misma. Si se les pregunta de qué se trata, nueve de cada diez de ellos contestarán que significa crecimiento en la gracia, a pesar de que las Escrituras claramente enseñan que el crecimiento es la obra del hombre y la santificación es la obra de Dios.

Por estas razones escribo y hablo de cosas que he visto y experimentado.